

PSICOANÁLISIS ANTROPOLÓGICO Y FILOSOFÍA ACTUAL

ANTHROPOLOGICAL PSYCHOANALYSIS AND PHILOSOPHY TODAY

Francisco Javier Sedano Pérez
Instituto Psicoanalítico de Salamanca

Resumen: *En este artículo se expone la conveniencia y necesidad de recurrir a la filosofía para argumentar que el método psicoanalítico original de Freud sigue plenamente vigente, no está pasado de moda, ni ha sido superado por los cientos de psicoterapias parciales que provienen del psicoanálisis. Se resume lo esencial del método de Freud en seis características diferenciales que permanecen invariables. Se construye una estructura de siete coordenadas filosóficas que expanden el espacio de comprensión que se produce entre la mente que conoce y el objeto del psicoanálisis, concluyendo que la hermenéutica analógica es la epistemología que conviene al psicoanálisis antropológico.*

Palabras clave: *psicoanálisis, antropología, hermenéutica analógica, epistemología, Cencillo.*

Abstract: *This paper aims to highlight the advisability and necessity of turning to philosophy to argue that Freud's original psychoanalytic method remains fully valid, and thus it has not become old-fashioned, nor has it been overcome by the hundreds of partial psychotherapeutic methods coming from psychoanalysis. The essential aspects of Freud's method are summarized in six differential characteristics which remain unchanged. A structure of seven philosophical dimensions is built and expand the understanding space between the knowing mind and the object of psychoanalysis, concluding that analogical hermeneutics is the epistemology that better suits anthropological psychoanalysis.*

Keywords: *psychoanalysis, anthropology, analogical hermeneutics, epistemology, Cencillo.*

1. INTRODUCCIÓN

El manuscrito inacabado de Sigmund Freud (1856-1939) en el que trabajaba cuando llegó a Londres en 1938, puede considerarse su testamento intelectual. Este documento, que se publicó en 1940 con el título "Compendio de Psicoanálisis"¹ y resume en tono dogmático lo esencial de su obra, comienza afirmando que el psicoanálisis *conciérne al pensamiento filosófico*. Es precisamente en este ámbito, el filosófico, en el que es posible plantear la consistencia científica del saber generado desde el psicoanálisis, centrándonos en tres aspectos muy concretos: a) las características diferenciales del método psicoanalítico original de Freud, para saber de qué hechos hablamos y qué puede entenderse por psicoanálisis hoy; b) la base antropológica, para realizar una primera aproximación a la noción científica de *concreto humano*² que constituye el objeto de conocimiento del psicoanálisis; y c) las coordinadas filosóficas que amplían su espacio de comprensión, concluyendo finalmente que la hermenéutica analógica que propone M. Beuchot³ es más que un método: es el sistema epistemológico que conviene al psicoanálisis para superar el *verificacionismo* experimentalista y centrar el psicoanálisis como una ciencia hermenéutica o filosofía de la comprensión de las honduras del alma humana (texto) en el diván de la sesión de psicoanálisis (contexto).

2. CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES DEL PSICOANÁLISIS

Resumimos el método psicoanalítico original de Freud refiriéndonos a dos reglas fundamentales, la ley de la libre asociación y la regla de la abstinencia, y cuatro factores terapéuticos: Regresión, transferencia, interpretación y elaboración. De este conjunto de reglas y factores se deducen seis características diferenciales del psicoanálisis, que pueden expresarse en forma de antinomias⁴ y se corresponden con los elementos del método, según el siguiente esquema:

ANTINOMIAS	MÉTODO
1. No directivo vs. directivo	Libre asociación
2. Frustrante vs. gratificante	Abstinencia
3. Etiológico vs. sintomático	Regresión
4. Cura por la palabra vs. acción	Transferencia
5. Monólogo vs. diálogo	Interpretación
6. Larga duración vs. breve	Elaboración

Tabla 1. Las seis características diferenciales del psicoanálisis de Freud, según P. F. Villamarzo

¹ S. FREUD, *Compendio de psicoanálisis*, en *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1975. p. 3379.

² Luis CENCILLO, *Dialéctica del concreto humano: cuestiones, estructuras, procesos y consecuencias de la personalidad*, Madrid, Ediciones Marova, 1975, p. 25.

³ Mauricio BEUCHOT, *Hermenéutica, Analogía y Símbolo*, México, Herder, 2004.

⁴ P. F. VILLAMARZO, *Vigencia clínica de Freud*, Salamanca, Amaru. 1995.

1. El psicoanálisis es un método no directivo, cuya ley fundamental es la libre asociación, de tal manera que sin libre asociación no hay análisis posible. Se basa en el principio de la verbalización sin censura moral. La asociación por semejanza, contraste y contigüidad se inició con Aristóteles y la finalidad terapéutica es descubrir las conexiones entre el discurso manifiesto del paciente y su contenido latente. En palabras de Freud:

“Iniciamos el tratamiento invitando al paciente a ponerse en la situación de un observador atento y desapasionado, limitándose a leer la superficie de su conciencia, y obligándose, en primer lugar a una absoluta sinceridad, y en segundo, a no excluir de la comunicación asociación ninguna, aunque le sea desagradable comunicarla o le resulte insensata, nimia o impertinente”⁵

2. El método psicoanalítico es frustrante: Esta característica diferencia el psicoanálisis no sólo del conjunto de psicoterapias –más o menos dinámicas– que pretenden aliviar el malestar mental ofreciendo consejo y consuelo a los pacientes, sino del tratamiento psiquiátrico basado en la administración de psicofármacos: Una pastilla es incomparablemente más gratificante que el silencio. Pero ¿por qué no actuar? ¿Por qué no decir? ¿Por qué no consolar? Para explicarlo, tenemos que referirnos a la “regla de la abstinencia”. En palabras de Freud: “La cura psicoanalítica debe desarrollarse, dentro de lo posible, en abstinencia”⁶. La abstinencia se refiere a la contraindicación de “actuar”, y utiliza la frustración: negarse a satisfacer las demandas de relación personal, consejo o satisfacción directa de necesidades “por muy cruel que parezca, hemos de cuidar de que la dolencia del enfermo no alcance un fin prematuro”⁷. Villamarzo, justifica la frustración argumentando que la satisfacción prematura produce un alivio momentáneo y engañoso que impide al paciente descubrir sus espejismos imaginarios y ficciones simbólicas. Impide el adecuado análisis de las demandas insatisfechas subyacentes a los síntomas.

3. El método psicoanalítico es etiológico: Etiológico porque busca las causas, adentrándose en el origen del malestar mental, tratando de descifrar el enigma después de conocer los códigos específicos con los que cifra su discurso cada paciente, leyendo en el síntoma aquello que no ha podido hacerse palabras. La fórmula freudiana es: “se demostró que el psicoanálisis no conseguía explicar nada actual, sino refiriéndose a algo pretérito, e incluso que todo proceso patógeno supone otro anterior, que no siéndolo por sí mismo, presta dicho carácter al suceso ulterior”⁸. Se basa en el principio de revivir las más primitivas experiencias infantiles, por medio del singular encuadre terapéutico, con el paciente tumbado en el diván, en decúbito supino, la consulta en penumbra y el terapeuta fuera del ángulo de visión y en silencio acogedor. La finalidad terapéutica es descubrir y tratar las raíces patógenas.

⁵ S. FREUD, *Psicoanálisis y teoría de la libido* (1923), en *Obras completas*, p. 2663.

⁶ S. FREUD, *Los caminos de la terapia psicoanalítica* (1918), en *Obras completas*, p. 2459.

⁷ *Ibid.*, p. 2459.

⁸ S. FREUD, “*Historia del movimiento psicoanalítico*” (1914), en *Obras completas*, p. 1897.

4. El método psicoanalítico “cura por la palabra”. La palabra cura porque articula en torno a sí una constelación de símbolos, significantes y efectividades prácticas, que movilizan y transforman la intimidad del paciente que se expresa o calla, vaciándose en la situación de la sesión, por el influjo transferencial. Según Freud, las transferencias son “reediciones de los impulsos y fantasías que han de ser despertados y hechos conscientes durante el desarrollo del análisis y que entrañan, como singularidad característica, la sustitución de una persona anterior por la persona del médico”⁹. La transferencia tiene como principio la “falsa conexión” de la persona del analista con las figuras más significativas de los primeros años de vida. Puede manifestarse por medio de la identificación y manejo de los efectos transferenciales¹⁰. La finalidad terapéutica es posibilitar la “experiencia emocional correctora”¹¹ que permita rectificar las “fantasías temidas” que se encuentran en la base de la sintomatología específica.

5. El método psicoanalítico se basa en un monólogo del paciente. El psicoanálisis no es un diálogo, ni una mayéutica, un arte de preguntar. Es monólogo del paciente. La función del terapeuta es ocultarse en el silencio, salir del ángulo de la visión y del ángulo del pensamiento del paciente, para que pueda aproximarse al reborde negativo de lo no decible, inconsciente. Fórmula freudiana: “El psicoanálisis es un arte de interpretación, y se plantea la labor de profundizar en el primero de los grandes descubrimientos de Breuer, o sea, el de que los síntomas neuróticos eran una sustitución plena de sentido de otros actos psíquicos omitidos”¹². Principio: La correcta y oportuna formulación interpretativa, por parte del terapeuta, posibilita que el paciente tome vivencialmente conciencia entre los síntomas actuales y los conflictos infantiles de los que dimanen. Medios: Conocimiento de los códigos del paciente, manejo de recursos hermenéuticos y resemantización. Finalidad terapéutica: Aclarar el sentido oculto subyacente al material conscientemente aportado por el paciente.

6. El método psicoanalítico requiere una “larga duración”. Frente a lo efímero que se impone en las “relaciones líquidas”¹³ el psicoanálisis plantea abiertamente una “diástasis de la temporalidad”¹⁴, plantea considerar nuevas dimensiones del tiempo, dentro del tiempo, amplificando sus horizontes. Reconstruir el pasado mediante la resemantización, contrastar la efectividad de la praxis en el presente y proyectar un futuro éticamente orientado, desde las claves y referentes del paciente, no puede improvisarse. La elaboración requiere un tiempo cualitativamente determinado por la maduración personal.

⁹ S. FREUD, *Análisis fragmentario de una histeria. (Caso Dora)* (1901), en *Obras completas*, p. 998.

¹⁰ Luis CENCILLO, *Transferencia y sistema de psicoterapia*. Madrid, Pirámide, 1977.

¹¹ F. ALEXANDER y T. M. FRENCH, *Psychoanalytic Therapy*, Nueva York, Ronald Press, 1946.

¹² S. FREUD, *Psicoanálisis y teoría de la libido* (1923), en *Obras completas*, p. 1897 [especificar].

¹³ Zygmunt BAUMAN, *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona, Gedisa, 2008.

¹⁴ Luis CENCILLO, “La diástasis del tiempo real, entre el mito, la praxis y el éskhaton”, en *RDTP*, LIX, 1 (2004) 173-187.

El psicoanálisis de una persona requiere normalmente varios años, para que puedan surgir los remanentes del pasado, en el presente, y que estos, puedan ser interpretados descubriendo la verdad de los motivos inconscientes. Gran parte del trabajo analítico está basado en la fórmula freudiana planteada en "Recuerdo, repetición y elaboración" (1914): "El médico no tiene que hacer más que esperar y dejar desarrollarse un proceso que no puede ser ni eludido ni tampoco siempre apresurado". A condición de que se observen las Leyes fundamentales y los tres factores anteriores, solo queda la no fácil tarea técnica de saber esperar, para que la elaboración se produzca, de manera natural, como una asimilación fisiológica. Principio: "*Wo Es war, soll Ich werden*" "Donde era el ello, ha de ser el yo"¹⁵ "Hacer consciente lo inconsciente". Medios: Fortalecer el YO del paciente, para que pueda resolver las tensiones entre las tendencias instintivas del ELLO y las exigencias morales del SUPER-YO. Finalidad terapéutica: Conseguir en los pacientes una modificación estructural que garantice la no recaída sintomática.

Este conjunto de características diferenciales, leyes y factores constituyen el origen del método surgido a partir de aquella primera intuición de Freud, en 1892, de lo inconsciente definido como "un segundo estado de conciencia", en relación a los recuerdos de las histéricas. Más de cien años después, podemos hablar de un sistema, en el sentido articulación de elementos, relaciones, etiquetas y leyes de composición interna. O de forma más precisa, en este ámbito de conocimiento de las ciencias humanas, del conjunto de axiomas, principios y recursos ejecutivos y estrategias activadoras, que dan validez conceptual y operativa al psicoanálisis antropológico.

3. PSICOANÁLISIS ANTROPOLÓGICO

El psicoanálisis antropológico plantea una vía de acceso a la intimidad del ser humano, considerado como especie. Según Cencillo¹⁶, el contenido de la intimidad es el conocimiento. El hombre permanece como mismidad en el flujo vivencial del tiempo, de modo que toda acción humana y toda obra cultural dimanan intimidad. La *praxis*, es por tanto, consecuencia y no fundamento de la capacidad de intimidad. La intimidad se caracteriza por la *profundidad*: proceso transformativo que tiene como resultantes la distancia intencional y la simbolización. La intimidad resulta entonces como la unificación energética intensiva e inespacial, por la que el hombre se hace presente a sí mismo en su diacronía proyectiva, hacia el futuro y hacia la alteridad.

Si el hombre se caracteriza por el *desfondamiento*, por su carencia de una base natural fija y directamente determinada por la naturaleza, entonces la

¹⁵ S. FREUD, *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis* (1932). Lección XXI, en *Obras completas*, p. 3146.

¹⁶ LUIS CENCILLO, *Curso de filosofía fundamental. T. II, Tratado de la intimidad y de los saberes: fundamentos de antropología del conocimiento, general y pedagógica, epistemología y lógica*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, 1973.

intimidad se cualifica como esa conciencia de desfondamiento, esa presencia del desfondamiento a sí mismo, en la que se afirma en cuanto libertad.

El dato más llamativo y constante de lo humano en cuanto tal es la indefinida posibilidad de combinaciones: *la indeterminación radical*. Este dato primario viene a concretarse en otros tres referentes comunes a todas las culturas de la especie humana: *desfondamiento, frontera e indefinitud*.

(1) El *desfondamiento*¹⁷ consiste en no poder el hombre recibir nunca, por parte de su constitución natural y física, una determinación firme, fija y universal. Cencillo se opone a todo determinismo biológico, psicológico y social y funda en la indeterminación la libertad, puesto que nada que no sea lo infinito, se presenta al hombre como lo inexorablemente apetecible o lo absolutamente deseable. Considera que es un dato de realidad que el hombre nunca sabe a qué atenerse existencialmente con certeza, en cuanto rebasa sus necesidades biológicas, y aun éstas, para ser satisfechas, requieren necesariamente unas técnicas del cuerpo, aprendidas culturalmente. El propio cuerpo, es la resultante de un conjunto de mediaciones culturales que configuran su forma particular de estar en el mundo. El hombre no tiene una base firme en la que sustentar sus creencias: Está desorientado, es incompleto e indefinidamente modificable.

La especie humana no encuentra un fondo seguro, dado por naturaleza y espontáneamente desde el cual edificar la cultura, la existencia y la ética con evidencias universales. Esto no quiere decir que el hombre no disponga de *certezas, verdades y valores*, sino que no vienen dados en la programación genética y el hombre los necesita para ser humano, a través de un *laborioso esfuerzo de reflexión consciente y de una voluntad de fidelidad*, especialmente a través de la educación. Desde el desfondamiento, la especie humana es indefinidamente libre para pensar, optar, valorar, elegir el método y el punto de vista. El hombre, resulta así un *cuasi-absoluto* precario, en busca de sí mismo y en condiciones que desconoce. La conciencia moral es el nexo vinculante entre la libertad del *cuasi-absoluto* en relación con su responsabilidad y las exigencias objetivas de la realidad.

(2) La *frontera* supone que los límites del hombre pueden –y a veces deben– ser traspasados, son fronteras, que le permiten una indefinida capacidad de superación. La ética viene a constituir otra experiencia de frontera, es ante todo manifestación y advertencia de esas sutiles fronteras que la realidad establece para el hombre. La función primordial de la ética es la sustentación de un *mínimo de humanidad* en los comportamientos humanos. Es el saber que orienta al hombre para que la *demasia* no rompa su equilibrio debido. El ser humano es fronterizo por su existir entre *tensiones antinómicas*: libertad y necesidad, naturaleza y cultura, consciente e inconsciente, valor y des-valor, certeza y duda, realización y alienación, poder e impotencia, individuo y

¹⁷ Luis CENCILLO, *El hombre: noción científica*, Madrid, Pirámide, 1978.

sociedad, intimidad y colectividad, secreto y expresión, egoísmo y altruismo, placer y deber, hartura e indignancia, construcción y destrucción, rutina y creación, teoría y práctica, tradición y novedad, orden y caos... etc.

El hombre es fronterizo porque vive en múltiples planos, y en cada uno la realidad puede mostrarse distinta: plano de los intereses múltiples (económicos, estéticos, afectivos, culturales y éticos) plano de las defensas, plano de la comprensión teórica, plano de la creatividad práctica, plano de la convivencia social, plano de las realidades somáticas, plano de la intimidad, plano de las seguridades, plano de los riesgos, plano de las posibilidades, plano de los logros...

El modo *fronterizo* de estar en el mundo se manifiesta en cuatro sentidos: En la frontera a) entre lo orgánico y lo psíquico; b) entre el pasado y el futuro; c) entre lo individual y lo social; en la frontera de *cada aspecto de toda situación*, al ser capaz de valorar todo lo dado desde diferentes enfoques, con diferentes criterios simultáneamente.

Un matiz que agudiza la frontera y la convierte en cualidad positiva es la *multifocalidad*, que permite contemplar, mentalmente, las realidades en sus múltiples aspectos, de forma simultánea o sucesiva. Todas las realidades humanas ofrecen un amplio margen de *interpretación*: el conocimiento práctico es hermenéutico y analógico, sobre un ilimitado mar de indeterminación.

(3) La *indefinitud*¹⁸ es un neologismo que formula Cencillo para expresar el aspecto más dinámico del desfondamiento. Si el hombre fuese simplemente finito estaría conforme con su finitud. Si fuese plenamente infinito, se poseería plenamente y no se vería forzado a irse realizando. Tampoco podemos decir que sea indefinido, pues posee una acción expansiva y superadora. Por eso utiliza el neologismo de "indefinito".

La indefinitud tiene como consecuencia el hacerse multidimensional del hombre y la formalización de un mundo dialécticamente abierto y generador de posibilidades, siempre modificables en ulteriores síntesis. La actividad que responde al inacabamiento dialéctico del hombre y de su mundo es la *praxis*. La *praxis* tiene reservas insospechadas en la exploración de las dimensiones psíquicas de los seres humanos, en el descubrimiento de *los mecanismos inconscientes*. El psicoanálisis de base antropológica es el sistema idóneo para actuar de forma no represiva en la restauración de los niveles más profundos de la personalidad y en la plenitud expansiva de sus capacidades y posibilidades. El ser humano, esencialmente práctico, se halla siempre en trance de construir su realidad, su "mundo" sus campos pragmáticos, sus vigencias y sus estructuras mentales, y entre todos estos niveles existe una continuidad en la que no pueden establecerse cesuras absolutas, sino que su naturaleza es práctica y

¹⁸ LUIS CENCILLO, *Método y base humana, partes I y II del Curso de Antropología Integral*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1975.

“estar-en-el-mundo” es estar integrado dinámicamente en un indefinido proceso de formalización.

Improvisar constantemente nuevas formas de humanidad es el destino del hombre; y la felicidad no está exenta de problematización, sino que reside más bien en un cierto grado de humildad que permita seguir luchando por la propia realización, manteniendo una densidad de vida mental e interior suficiente para no dejarse atrofiar por la masificación ni recortarse otras posibilidades humanas, *en armonía y coherencia con el mundo*.

(4) Negatividad: Solo el hombre puede negar sin destruir negar sus cualidades, sus relaciones, sus valores. Prescindir de lo presente para centrarse en contemplar lo ausente.

Imaginar cómo serían las cosas si no fueran como han llegado a ser, por eso puede el hombre ser creativo. Y hacer sitio, crear nuevos ámbitos para lo nuevo.

(5) Excentricidad: Todo ser humano tiene la experiencia vital e íntima de que lo realmente importante, lo central de su vida está fuera de sí mismo. Y no sabe qué es.

Hay en la estructura mental del ser humano una exigencia de “Centro”, que mientras no se encuentre casi *iniciáticamente* deja al sujeto al margen provisional de lo “realmente importante”.

(6) Necesidad de orientación: Es la necesidad práctica de orientación existencial, que sólo parcialmente se consigue mediante la educación, los aprendizajes y la experiencia de la vida. De ahí que el hombre como especie, grupo e individuo busque necesariamente modelos, sistemas, referentes universales, para realizarse, pero es muy fácil el error opcional. Siempre subsiste el ser humano *tenso* entre contrarios y variables de los cuales no sabe o no acierta a primar, para cuya solución se van originando las sapiencias, las revelaciones y la ética.

Este conjunto de características culturales, comunes a toda la humanidad, deben estar presentes en toda intervención terapéutica sobre la intimidad, para no intervenir arbitrariamente y menos aun agredir con protocolos directivos, sino por el contrario, permitir la máxima espontaneidad desde la plenitud de libertad que deriva de la indeterminación radical y la confianza que genera disponer de un amplio repertorio de recursos teóricos, técnicos y clínicos, que constituyen el psicoanálisis antropológico.

4. RECURSOS DEL SISTEMA: COMUNICACIÓN TRANSFERENCIAL E INTERPRETACIÓN

La comunicación transferencial implica la *transformación*, en diverso grado, de la relación paciente terapeuta. Se pueden apreciarse diferentes *momentos* y *niveles*, después de proceder al desmontaje hermenéutico del discurso. Este consiste en:

1. Contenido intencional consciente: lo que *quiere* decir.
2. Contenido pre-intencional consciente: lo que *no quiere* decir.
3. Contenido inconsciente expreso: lo que *tiende a expresar sin quererlo*.
4. Contenido inconsciente implícito: lo indirectamente *connotado*.
5. Contenido inconsciente *reprimido*: lo que inconscientemente *evita*.

Qué se interpreta: El discurso del paciente y sus referentes. Las somatizaciones del organismo y los estados mentales. Lo simbólico, real, deficitario, actos fallidos, fantasías, ensueño fantástico, imágenes eidéticas, alucinaciones. Los sueños. El silencio.

Cómo se interpreta: El procedimiento *menos cierto* es buscar significados simbólicos basados en la intuición personal y las analogías figurativas del material. La *certeza* solo puede conseguirse por la convergencia de técnicas hermenéuticas y el análisis múltiple de los campos semánticos.

La interpretación¹⁹ es también una combinatoria de los siguientes factores analíticos: a) Estructura de los significantes y de su disposición asociativa. b) Repetición serial de los mismos significantes. c) Ritmos y posiciones semánticas idénticas o cambiantes. d) Asociaciones de las representaciones simbólicas. e) Asociaciones de las mismas con palabras. f) Asociación de estas palabras con recuerdos reales. g) Asociaciones y analogía con mitos, rituales y simbolismo. h) Repercusión afectiva del proceso interpretativo. i) Repercusión en ulteriores sueños o somatizaciones.

Para Lacan²⁰ “*el objetivo de la interpretación no es tanto el sentido sino la reducción de los significantes al sin-sentido*”. Debe ejercerse siempre en una cierta situación de hecho, en una cierta coyuntura. De hecho, detrás de cada interpretación psicoanalítica hay una determinada filosofía, una determinada conjunción y disyunción simultánea de dos ámbitos inconmensurables, que Jean-Alain Miller representa unidos por un rombo: Filosofía∠Psicoanálisis.

Cencillo propone interpretar “*en sazón*”, teniendo en cuenta las coordenadas filosóficas que resultan de una evolución epistemológica aún no formulada en tiempos de Freud.

¹⁹ Luis CENCILLO, *Interacción y conocimiento*. Vol. I, Discurso, lenguaje y procesos cognitivos. Salamanca. Amarú. 1988.

²⁰ Jaques LACAN, *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales en psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1964.

5. COORDENADAS FILOSÓFICAS CENCILLANAS

Una breve mención a las coordenadas filosóficas que explicó Cencillo en el ciclo de conferencias sobre "*Antropología de la constitución del mundo*" impartidas en la Fundación Juan March²¹, los días 18, 20, 25 y 28 de enero de 1977:

- * *Gradualidad*: Significado, valor, eficacia, belleza... se nos muestran como los verdaderos datos primarios de la conciencia, pero no se dan de modo absoluto, sino que siempre admiten grados y es preciso aproximarnos a estas realidades considerando su gradualidad.
- * *Referibilidad*: Toda experiencia es referible. Todo texto precisa un contexto. Nada tiene sentido si no es con referencia a un todo.
- * *Ambigüedad*: Ambivalencia de valor de todo lo humano, que es conveniente o inconveniente, beneficia o perjudica a unos o a otros según las circunstancias,
- * *Pragmaticidad*: Nada existe inútilmente.
- * *Heterogeneidad*: Lo humano es simultáneamente heterogéneo.
- * *Formalización*: Los elementos culturales evolucionan transformándose dialécticamente.
- * *Gravitación ausente de la totalidad*: Es el límite de la comprensión humana: al tomar conciencia, lúcidamente, de la realidad del propio ser, experimentando simultáneamente cierto desasosiego respecto a la sensación de ausencia de una totalidad que trasciende la totalidad de nuestra biografía y nos da sentido. Puede entenderse también como la *conexión de las partes con el todo* de cada sistema, o la dimensión *entorno*, que encierra todas las dimensiones anteriores.

CONCLUSIÓN

Aquello que constituye lo más íntimo y propio del ser humano, su vida inconsciente, es también lo más inaccesible como objeto de conocimiento y precisa una especial hermenéutica. La hermenéutica univocista pretende una interpretación única del texto, sin dejar lugar a otras interpretaciones, que pasan directamente a ser consideradas como falsas y la hermenéutica equivocista es un relativismo que pretende que la mayoría de las interpretaciones posibles son verdaderas. La hermenéutica analógica, que es la que más conviene como método científico al psicoanálisis, se sitúa en el término medio, sin alcanzar la exactitud de lo unívoco, pero sin incurrir tampoco en la ambigüedad de lo equívoco.

La hermenéutica analógica²² no es sólo una propuesta metodológica, sino un modelo teórico y epistemológico. Es la epistemología que conviene al psi-

²¹ <http://www.march.es/conferencias/antiores/?p2=1&p3=2247&l=1> [acceso 25/01/16.].

²² Mauricio BEUCHOT, *op. cit.*

coanálisis de base antropológica, en la búsqueda del “significado analógico”, que es el que tiene un término cuando designa varias cosas, de manera en parte igual y en parte diferente, pero predominando la diferencia.

Paul Ricoeur ha sido el primero²³ en reflexionar sobre el psicoanálisis desde el enfoque hermenéutico, buscando situar lo que comprende “el texto ampliado” en su “contexto”. Entendiendo en este caso por “texto ampliado” todo tipo de expresiones orales, escritas y acciones significativas y por “contexto” la situación participada por el paciente y el psicoanalista. Ricoeur considera que Mauricio Beuchot nos lleva a descubrir en la correcta intelección de la epistemología psicoanalítica la verdad contextual de la hermenéutica analógica, que se expresa en la capacidad de reorganizar la vida de quien sufre por su malestar mental, desde la reconstrucción de un relato coherente y aceptable de sí mismo, reconstruyendo la intimidad.

Francisco Javier Sedano Pérez
Paseo de la Estación, 50. 2º D
37004-Salamanca
javiersedano@ipsicoanaliticosalamanca.net

²³ Paul RICOEUR, *Hermenéutica y psicoanálisis*, Buenos Aires, La Aurora, 1975.

